

■ Sala i Martín responde

■ En su carta de ayer, Jaume Terradas defiende a Al Gore acusándome a mí de estar al servicio de la industria petrolera: “Sala i Martín, por cuyas venas debe correr petróleo” (23/X/2007). Uno esperaría que un profesor universitario utilizara argumentos para defender su punto de vista en lugar de intentar desacreditar a quien discrepa, acusando (sin pruebas, claro), de estar al servicio de intereses económicos oscuros. Esa es una estrategia comúnmente utilizada por el movimiento ecologista pero es infantil, burda y va en contra de la ética científica que un profesor como él debería seguir.

También va contra esa ética científica no exponer todos los datos: el profesor explica que las discrepancias entre Gore y el IPCC son “menores”, ya que el IPCC dice que el nivel del mar subirá entre 20 y 50 centímetros. Curiosamente, no menciona que la película de Al Gore afirma que el nivel del mar subirá 7 metros. Cualquier parvulito moderadamente avisado sabe que las diferencias entre 7 metros y 20 centímetros no son menores, por lo que sorprende que el catedrático no se haya dado cuenta: si ustedes se situaran en la orilla y durante el próximo siglo el nivel del mar subiera 20 centímetros, el agua les llegaría un poco por encima del tobillo y no pasaría nada (20 centímetros es lo que subió durante el siglo XX y no hubo ninguna catástrofe). En cambio, si subiera 7 metros, se inundarían la playa, la carretera y los dos primeros pisos de las casas de primera línea de mar. Y eso sí que sería un problema. Como dice el propio profesor Terradas, no hay peor ciego que el que no quiere ver.

XAVIER SALA I MARTÍN

Washington